



El Códice entrada de los españoles en Tlaxcala: trazos y sospechas en torno a la tradición narrativa tlaxcalteca sobre la conquista

Códice entrada de los españoles en Tlaxcala: Traces and suspicions around the tlaxcalteca narrative tradition about the conquest

Recibido: 09-08-2023 Aceptado: 07-03-2024 Publicado: 30-06-2024

Clementina Battcock

Instituto Nacional de Antropología e Historia
cbattcock@yahoo.com.ar

 0000-0002-9899-1214

Resumen: *El Códice entrada de los españoles en Tlaxcala* es un documento de contenido visual que, a pesar de sus anecdóticos, no ha sido debidamente atendido por los historiadores. Este artículo indaga a través del cotejo de sus sugerentes trazos con otras fuentes (como los conjuntos documentales del *Lienzo de Tlaxcala*, y la obra de Diego Muñoz Camargo) acerca de los problemas historiográficos que presenta este manuscrito: su autoría, su fecha de creación, y la intencionalidad con la que fue creado. Este minucioso análisis deriva en una reflexión que esquematiza las líneas argumentales que comparte este manuscrito con otros documentos pertenecientes al *corpus* de fuentes tlaxcaltecas que relatan la conquista de la Nueva España.

Palabras clave: Dibujo-Tlaxcala-Conquista-Historiografía.

Citación: Battcock, C. (2024). *El Códice entrada de los españoles en Tlaxcala: trazos y sospechas en torno a la tradición narrativa tlaxcalteca sobre la conquista*. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 34(1), 103-139. doi.org/10.15443/RL3405



Abstract: *Códice Entrada de los españoles en Tlaxcala* is a visual document that, despite its anecdotes, has not been properly attended to by historians. This article investigates through the comparison of its suggestive lines with other sources (such as the documentary collections of the *Lienzo de Tlaxcala*, and the books of Diego Muñoz Camargo) about the historiographic problems that this manuscript presents: its authorship, its date of creation, and the intention with which it was created. This meticulous analysis results in a reflection that outlines the lines of argument that this manuscript shares with other documents belonging to the group of Tlaxcala sources that recount the conquest of New Spain.

Keywords: Draw-Tlaxcala-Conquest-Historiography.

1. Formar los trazos: breve introducción al documento y su olvido

El *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala* es un texto pictórico con interesantes peculiaridades que contribuyen a la discusión sobre la historiografía tlaxcalteca de las guerras de conquista castellana. Sin embargo, los historiadores que lo han revisado (Martínez y García, 1983, pp. 43-44 y Brito, *et al.*, 2021, pp. 19-20) han polemizado poco en torno a la composición escénica del documento, a sus sugerencias narrativas (algunas explícitas), y a su contexto de producción.

El único trabajo que se ha planteado un análisis particular de este documento ha sido el muy breve estudio introductorio de Jorge Gurría Lacroix a una publicación del manuscrito, el cual se escribió poco después de mediados del siglo XX (Gurría, 1966, pp. 14-25). Este historiador lo ubicó como parte de la colección que en el siglo XVIII reunió el italiano Lorenzo Boturini, contexto sobre el que volveremos un poco más adelante. Además, Gurría Lacroix generó una interesante propuesta historiográfica sobre lo que este dibujo buscó registrar. Para Gurría, el contenido del documento no podía reducirse a un esbozo episódico general sobre la conquista castellana. El investigador fijó su postura frente a estas representaciones: era parte del conjunto de memorias sobre el paso, la formación y el proceder de las tropas conquistadoras (españolas e indígenas) en Tlaxcala. Un legado que quedó inscrito en el nombre con el que hoy conocemos el documento: *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala*.

Por otra parte, la propuesta de Gurría consideró pertinente establecer una discusión

sobre el fechamiento del documento. Para este meticuloso historiador, el *Códice entrada...* fue elaborado en un tipo específico de papel cuyas características arrojan indicios sobre su data. Según refiere Gurría Lacroix, el *Códice entrada...* está dividido en seis partes que conforman un pliego conocido como papel de cuba o tina (Gurría, 1966, p. 9). Gurría corroboró la descripción de Boturini acerca del origen europeo del papel gracias a tres filigranas o marcas de agua perceptibles a contraluz. (Gurría, 1966, p. 9). El investigador rastreó las marcas del *Códice entrada...* y halló que estas coincidían con los “sellos” de un fabricante de papel de Provenza, Italia, cuyo producto tuvo una considerable distribución hacia finales del siglo XVII y principios del XVIII. Hilando tales indicios, el historiador concluyó que el *Códice entrada...* debió ser elaborado durante esta temporalidad (Gurría, 1966, pp. 9-10).

Por lo demás, los estudios históricos sobre este dibujo lo han propuesto como una bosquejada copia del, ya de por sí complicado, *Lienzo de Tlaxcala*. Si bien este *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala* tiene similitudes generales con las narrativas del *Lienzo*, resulta indispensable reparar sus divergencias, así como indagar sobre las características de su autoría. Ambos elementos serán el horizonte de esta investigación tiene el objetivo último de contribuir al análisis de las memorias históricas tlaxcaltecas sobre la conquista castellana.¹

1.1 La historiografía tlaxcalteca

Los relatos tlaxcaltecas sobre la conquista proceden de vetas compartidas entre sí. Ciertamente, el *Lienzo de Tlaxcala* fue elaborado en una fecha muy temprana, pero eso no implica de manera inmediata que sea la “fuente madre” indispensable para toda la tradición historiográfica tlaxcalteca. El *Lienzo* original (ubicado entre alguna de las tres pinturas primigenias que fueron destinadas a Europa, al virreinato novohispano y al cabildo tlaxcalteca) está perdido, por lo que no hay certeza absoluta sobre su contenido y estilo.

¹ Quiero expresar mi profunda gratitud a Salvador Rueda Smithers, quien me dio a conocer la ubicación de este manuscrito en el invaluable acervo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). A partir de esta introducción al documento, Smithers y yo hemos elaborado un libro que fue publicado por el propio INAH en su *Mediateca* digital a principios de 2024. Véase Battcock, Clementina y Salvador Rueda Smithers, *Armar e interpretar. Estudio del Códice entrada de los españoles a Tlaxcala*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2023. En línea: https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A986 (10/04/2024). Asimismo, agradezco los valiosos comentarios y discusiones que mantuve con Andrés Centeno Vargas, quien me ayudó en una versión preliminar y a Jhonnatan Zavala quien colaboró en los ajustes técnicos de esta última versión.

Añadido al problema anterior debo enunciar que no son pocas las divergencias y los conjuntos narrativos irrepitibles entre cada fuente tlaxcalteca. Cada una de ellas implica discusiones historiográficas relevantes que van desde la composición pictórica, al orden semántico y simbólico de la construcción discursiva de la memoria. Me parece pertinente pensar que en un inicio los autores de estos registros convencionales abreviaron de un acervo común, contenido en las crónicas hispanas más antiguas, códices, registros, archivos particulares y tradiciones orales locales. Aunque ante ello es imposible prescindir del paso del tiempo, el cual dislocó desde la autoridad estética y política los intereses del registro.

Esta identificación de paradigmas convencionales de narrar el pasado prehispánico y de la guerra de conquista contra Tenochtitlan, ya ha sido formulado bajo complicadas (y tensas) interrelaciones entre manuscritos virreinales. Una de las más conocidas es la hipótesis sobre una *Crónica X* (Barlow, 1990) de origen tenochca, en la que se involucran varias obras de procedencia autoral disímil (dominicana, franciscana, jesuita y de ascendencia nahua *pipiltin*). Para complejizar más esta lectura hipotética, cabe señalar que los autores de cada manuscrito involucrado en la *Crónica X* explicitan en su discursividad una deuda con uno o varios documentos de los cuales extrajeron su información, dejando elementos suficientes para tratar de explicar la similitud de sus obras con las de sus contemporáneos.

De manera semejante a esos acervos de memoria mexicana-tenochca, los escribas tlaxcaltecas dejaron elementos que permiten hilar indicios para pensar el conjunto documental al que acudieron para formular sus registros. De ese aparato semántico de similitudes, los historiadores hemos trazado un primer consenso hipotético con respecto a su forma de registrar el pasado: las obras históricas de tradición tlaxcalteca virreinal fueron elaboradas con la intencionalidad de refrendar los méritos de Tlaxcala durante las guerras de conquista. De ahí que el cronista Diego Muñoz Camargo aceptase memorias de procedencia europea y autóctona siempre y cuando validasen testimonios con rasgos discursivos que ratifiquen una posición de autoridad para Tlaxcala; es decir, que la “ennoblecieran” como una ciudad aliada estratégica y virtuosa que no dudó en apoyar el nuevo orden español y cristiano (Reyes, 1998, pp. 38-51 y Reyes, 2018, pp. 131-144). Bajo esta óptica fue con Tlaxcala (y no “a partir de” Tlaxcala) que la monarquía española se hizo de los recursos suficientes para conseguir el sometimiento de México Tenochtitlan y de otros centros en regiones más lejanas.

Al pasar de los siglos, estos testimonios quedaron plasmados en documentos que gozaron de autoridad en diferentes espacios intelectuales y políticos, aunque varios de ellos fueron relegados a un seductor olvido en los anaqueles del gobierno virreinal.

1.2 Boturini: la primera noticia del manuscrito

En la tercera década del siglo XVIII, llegó a la Nueva España un hombre originario de Sondrio, Italia, llamado Lorenzo Boturini. Posiblemente desembarcó en las costas del océano Pacífico como apoderado de doña Manuela Jerónima de Oca Sarmiento y Nieto de Silva, condesa de Santibañez y descendiente de Moctezuma (Alamán, *et al.*, 1853, p. 676; Torre Revello, 1936, p. 6; Inventario de los documentos, 1925, pp. 240-241).

El transterrado caballero italiano viajó a la Ciudad de México, y dedicó su pensamiento a demostrar históricamente las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Con este objetivo, Boturini emprendió una larga búsqueda de valiosos materiales históricos que finalmente conformaron una importante colección de invaluable documentos (Extracto de la causa, 1936, pp. 240-241).

Don Lorenzo viajó por Nueva España entre 1736 y 1742 y estuvo en Tlaxcala hacia 1740, cuando suplió provisionalmente al gobernador Joaquín Antonio Cortillas (Cuadriello, 2004, p. 399). Tal suplencia lo hizo notar como un miembro relevante en el aparato de gobierno novohispano, y seguramente el estudioso aprovechó su puesto para recabar documentos tlaxcaltecas. Este contexto es el que posiblemente hizo aparecer en sus registros al sospechoso *Códice entrada...*

¿Qué fue lo que despertó el interés del italiano Boturini sobre estos trazos que relataban los preparativos de la guerra de conquista contra Tenochtitlan? El documento no tenía color, ni una notable tradición indígena de escritura, además de que sus proporciones eran apenas de valía estética para su apreciación europea. Sin embargo, cuando Boturini fue arrestado y sus papeles confiscados en 1743 (León-Portilla, 2007, pp. IX-XXXVIII), el italiano se tomó la atención de enumerar este *Códice entrada...* en su *Catálogo del Museo Histórico Indiano*, describiéndole así:

Otro, en el mismo papel. Trata del recibimiento que hizo la república al dicho don Fernando en Tezcacoahuac; asimismo de la casa de Xicotencatl, donde se aposentó; del pueblo de San Esteban, en cuyo sitio se cantó el primero Evangelio; y del pueblo de San Buenaventura, donde se fabricaron los bergantines para ganar a México, (Copia). (Boturini, 2007, pp. 157-158).²

² En las siguientes referencias utilizadas en este texto en las que Boturini se refiere a Xicotencatl, se respeta su grafía sin acentuación.

Los materiales retenidos por las autoridades virreinales sufrieron diferentes destinos. En 1745, el intérprete general Patricio Ana López realizó un inventario de los documentos que pertenecieron al italiano y por su labor sabemos que el *Códice entrada...* fue a parar en la Secretaría del Virreinato (Inventario de los documentos, 1925, pp. 1).

En particular, la descripción número 16 del cuarto inventario elaborado por López coincide notablemente con el ítem correspondiente del *Catálogo del Museo Indiano*. A la letra: “Estos son dos Mapas dibujados de negro sacados de los Mapas antiguos que se conserban en dha República de Tlaxcala (...) El otro que se sigue, es el famoso rezebimiento que dicha Ciudad de Tlaxcala, hizo a los referidos Españoles, y a su General Hernando Cortés” (Inventario de los documentos, 1925, p. 23).

Unas décadas más tarde, los que antes fueran papeles de Boturini pasaron de la Secretaría del Virreinato a la Real Universidad de México y ahí se quedaron hasta principios del siglo XIX (Mena 1923), al calor de los conflictos políticos y económicos que antecedieron a la debacle del gobierno virreinal novohispano, y a la formación de la república mexicana.

La colección documental del italiano sufrió numerosas extracciones, daños durante las guerras y asonadas que marcaron el final y el inicio, respectivamente, de aquellos órdenes políticos de gobierno. Una vez consolidada la autonomía mexicana, estos acervos virreinales (quizá como un desdén simbólico a su relevancia para figurar la gobernabilidad del nuevo Estado republicano) fueron trasladados al sótano del edificio contiguo al entonces cuartel de zapadores y después al Archivo de la Secretaría de Estado y Relaciones (Mena, 1923, p. 39).

Ante estos traslados constantes, no puedo dejar de lado que Boturini registró al *Códice entrada...* como el ítem número 8 de sus mapas correspondientes a la historia de Tlaxcala. Antes de este dibujo enumeró a:

Un tosco dibujo, en papel europeo, de los embajadores que desde Cempohuallan despachó el invicto don Fernando Cortés a los cuatro señores de esta república, Xicotencatl, Matzizcatzin, Citlalpopocatzin y Tlahuexolotzin, para que recibiesen de paz nuestra santa fe católica. (Copia). (Boturini, 2007, p. 157).

El contenido del “mapa” anteriormente mencionado guarda una clara relación cronológica con el *Códice entrada....* Quizá, Boturini se percató de que ambos documentos formaban parte de una misma historia. O tal vez eran absolutamente distintos uno

del otro, y sólo por tener un sentido de continuidad temporal los colocó juntos. Sin embargo, también existe la posibilidad de que el italiano únicamente adquiriera estos materiales al mismo tiempo.

Boturini describió al *Códice entrada...* como “Otro, en el mismo papel”, haciendo referencia al ítem que le antecedió, es decir que el italiano se refería a *otro dibujo*. Siguiendo la propuesta de Jorge Gurría Lacroix, también pudiera ser que Boturini se refiriese a que ambos documentos estaban hechos en papel europeo, sin embargo, no categorizó de este modo a otros materiales que presentaban este mismo soporte. Don Lorenzo registró que los ítems cuatro, cinco y seis de los mapas tlaxcaltecas estaban hechos en papel europeo, pero en ninguno de estos casos utilizó la expresión “otro en el mismo papel”.

En el catálogo de 1745, Patricio Ana López registró ambos documentos como un solo artículo:

Mapas dibujados de negro sacados de los Mapas antiguos que se conserban en dha República de Tlaxcala; el primero es un Consilio que executaron en su Senado para responder a los Embajadores Zempoales que antes de entrar en la tierra les embiaron los Españoles (...); el otro(...) es el famoso rezebimiento que dicha Ciudad de Tlaxcala, hizo a los referidos Españoles. (Inventario de los documentos, 1925, p. 23).

Las coincidencias entre ambos documentos son considerables: fueron “mapas”, dibujados en negro, conservados en Tlaxcala y tenían coherencia cronológica.

Según Boturini, tanto el *Códice entrada...* como el mapa de la embajada cempoalteca eran copias y quizá eran extractos de algún original donde ambos fragmentos constituían una sola narración. El *Lienzo de Tlaxcala* no hace ninguna referencia a la estancia de Cortés en Cempoala, pero Diego Muñoz Camargo sí mencionó este episodio (Muñoz, 1998, p. 185). Considerando todo lo anterior, no resulta descabellado pensar que el *Códice entrada...* es en realidad la mitad de una narrativa más amplia, enfocada en todos los momentos cruciales de la interacción entre hispanos y tlaxcaltecas. Lamentablemente, el mapa de la embajada Cempoalteca desapareció de la colección de Boturini.

1.3 El debate sobre la autoría del *Códice entrada*...³

De vuelta con las menciones en catálogos al *Códice entrada*, en 1823, Ignacio de Cubas (entonces director del Archivo de la Secretaría de Estado y Relaciones) realizó un inventario del archivo de Boturini y lo cotejó con recuentos anteriores. De su recuento, es que sabemos que el *Códice entrada* perduró en los remanentes del *Museo Indiano*. A la letra, Ignacio Cubas menciona que entre los manuscritos ubicó: “Otro hecho a pluma, manifestando el modo con que los tlaxcaltecas recibieron a los españoles cuando estos hicieron allí su primera entrada” (Mena, 1936, p. 569).

Tras la primera década de un gobierno independiente, el intelectual conservador Lucas Alamán impulsó la creación del Museo Nacional. En el proyectado recinto fueron a parar numerosos documentos procedentes del Archivo de la Secretaría de Estado y Relaciones, incluidos aquellos manuscritos supervivientes del *Museo Indiano* de Boturini. A la postre, y paradójicamente durante el Segundo Imperio Mexicano, este Museo Nacional se reorganizó como Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. El *Códice entrada*... fue inventariado en sus anaqueles por Ramón Mena (Reseña histórica, 1877, p. 2), quien lo intituló *Historia de la conquista (esbozo)* (Gurría, 1966, p. 6).

Finalmente, en 1939, el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía se transformó en el Museo Nacional de Antropología y los escasos papeles sobrevivientes del *Museo Indiano* pasaron a la colección de códices de esta institución (Higuera, 1949, p. 22-28).

A lo largo de todas estas categóricas descripciones que abarcan casi dos siglos, no tomó relevancia alguna la autoría del *Códice entrada*..., su procedencia *original* (recordemos que Boturini lo enunció como una “copia”), y mucho menos de su fecha de elaboración. Desde luego, cuando Boturini se refirió a este manuscrito como una “copia” queda descartado que los trazos sobre el papel sean de su propia inventiva o imaginario, o que siquiera hubiese poseído el original (pues de haber sido ese el caso, quizá no le hubiese dado tanto valor a este símil). Sin embargo, esto no desautoriza la figura del italiano como la de su primer copista. Con ello, la pregunta se traslada al otro campo: ¿copista de qué...?

³ Considero que la reflexión histórica de la autoría no responde exclusivamente al acto de autoridad de “registrar” lo que a un ser humano conceptualiza como hecho histórico, tal y como hizo por mucho tiempo la lectura historicista. Considero que las indagatorias contemporáneas con respecto al fenómeno de autoría visibilizan una red de trabajo intelectual, de ejercicios de consulta de documentos históricos en diferentes lugares físicos y sociales, además de precisar relaciones sociales de tipo político y económico que permiten interpretar la interacción entre una autoría, el documento producido y los procedimientos mediante los que se formó su archivo (Rufer, 2016, pp. 160-186).

El *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala* tiene en algunas secciones de dibujo pequeñas glosas que describen y sitúan los elementos a los cuales hace referencia. Ante estas líneas cabe preguntarse ¿son estas palabras “traslados” de un documento original anterior? ¿O son anotaciones descriptivas de algún otro escriba, para situar los contextos de las escenas? Pocos son los elementos con los que contamos para disipar la procedencia de las frases que a continuación se enlistan:⁴

Tabla 1.- Comparativa entre las glosas del Códice Entrada y las frases que hacen referencia a él escritas por Lorenzo Boturini y en el inventario de 1745.

Glosas	Boturini	Inventario 1745
“El primer resivimiento que hizieron los Señores de Tlaxcala que fue en Tezcoczhuc.”	“Trata del recibimiento que hizo la república al dicho don Fernando en Tezcacohuac” (Boturini, 2007, p. 157).	“... es el famoso rezebimiento que dicha Ciudad de Tlaxcala, hizo a los referidos Españoles, y a su General Hernando Cortés.” (Inventario de los documentos, 1925, p. 25)
“S[...] Rey Xicotencatl”	“(…) de la casa de Xicotencatl, donde se posentó...” (Boturini, 2007, p. 157).	
“S. Estevan: donde fue el primer Sto. Evangelio: que fue en el año de 1519”	“(…) del pueblo de San Esteban, en cuyo sitio se cantó el primer Evangelio” (Boturini, 2007, p. 157).	
“Sn. Buena Ventura fue donde trabaxaron los españoles que hicieron los bergantines para ganar México”	“(…) y del pueblo de San Buenaventura, donde se fabricaron los bergantines para ganar a México” (Boturini, 2007, p. 157).	

El autor de las glosas del *Códice entrada...* pudo ser una persona diferente a la que dibujó las escenas. No hay pistas que auxilien a corroborar si formaron parte del original perdido o si fueron exclusivas de la copia de Boturini. En tal caso, podría pensarse que las glosas del *Códice entrada...* forman parte de una interpretación posterior que no necesariamente rigurosamente apegada a los dibujos. No obstante, hay motivos para afirmar que Boturini no fue el autor de los textos que acompañan al documento: La letra de las glosas no coincide con la de Boturini y el italiano completó la segunda glosa, pero omitió totalmente la cuarta, que coincide con la parte más deteriorada del papel. Posiblemente, el erudito no transcribió la cuarta glosa porque no entendió su relación con la imagen, ya que el papel estaba mutilado cuando lo adquirió. Asimismo, vale la pena mencionar que los “códices anotados” (Pastrana, 2011) habían sido una estrategia

⁴ Agradezco la elaboración de esta tabla a Andrés Centeno Vargas. En ella se enlistan las glosas, el “traslado” escriturario de Boturini, y la descripción sintética del inventario de 1745.

discursiva durante el siglo XVI, aún y cuando las glosas no refirieran fielmente a lo registrado por el testimonio indígena.

En el orden de la composición pictórica, salvo su última escena, es cierto que *El Códice entrada...* guarda una gran similitud con algunas de las composiciones narrativas que conforman al *Lienzo de Tlaxcala*. El *Lienzo...* fue elaborado en 1552,⁵ y si se da por cierto que el original perdido (aquel que no poseyó Boturini) del *Códice entrada...* está influenciado por el *Lienzo...*, entonces debe admitirse que el dibujo que ha llegado hasta nuestros días es posterior a 1552.

Además de sus similitudes con el *Lienzo*, el contenido del *Códice entrada...* también guarda semejanza con la *Historia de Tlaxcala* de Camargo, empezada en 1581 y terminada antes la muerte del autor, acontecida en 1599 (Acuña, 1984, p. 13-14). Si el *Códice entrada...* estuvo inspirado por la obra de Camargo y no exclusivamente en el *Lienzo...*, entonces el dibujo sería de finales del siglo XVI o principios del XVII. Esta posible datación resulta significativa, pues los indígenas novohispanos que participaban en el gobierno virreinal sufrieron una constante marginación, sucedida de una pérdida de privilegios a partir de la segunda mitad del siglo XVI.

Ante esta crisis de autoridad a casi un siglo de gobierno virreinal, los descendientes de los antiguos grupos indígenas gobernantes (como Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Hernando Alvarado Tezozómoc) presentaron manuscritos de su autoría, fundados en documentos y testimonios antiguos. Con la acción de “escribir la memoria del pasado”, los reducidos *pipiltin* buscaron afirmar su legitimidad política, la de su posesión de tierras o de los méritos de su grupo durante la conquista (Alvarado Tezozómoc, 2021; Alva Ixtlilxóchitl, 1985; Battcock y Vásquez, 2022, p. 153-184; Miranda, 1962, p. 61-128; Romero, 1962, p. 31-73).

Aunque Tlaxcala estuvo protegida por el sistema encomendero y fue reconocida bajo el dominio europeo como una ciudad de primer orden, no logró consolidar de forma duradera sus privilegios virreinales. A lo largo del siglo XVI, numerosos colonos hispanos y mestizos se asentaron en tierras tlaxcaltecas y en ocasiones promovieron actividades económicas que afectaron los ingresos de los nobles indígenas.

Los tlaxcaltecas tampoco evitaron los requerimientos de mano de obra que las autoridades hispanas realizaron para la construcción de ciudades vecinas. Los indios principales de Tlaxcala nunca cesaron en sus reclamos y por ello elaboraron sus

⁵ Biblioteca Nacional de Antropología, Colección antigua, no. 340.

principales historias durante la segunda mitad del siglo XVI (García y Martínez, 1983, p. 23-33 y Gibson, 1967). Bajo este complicado panorama es que no podemos perder de vista la posibilidad de que el *Códice entrada...* fuera elaborado durante el agudo periodo de crisis de los gobiernos indígenas, que incluso pudo haber dejado las páginas de los manuscritos para instalarse en otras superficies de poder simbólico.

Tal sospecha nace de la afirmación que Muñoz Camargo hizo sobre la existencia de pinturas en el palacio de Xicoténcatl, ubicado en Tizatlán. Según el cronista, estas pinturas habrían tratado sobre las guerras de conquista:

En esta sala tienen pintada la venida de Cortés y sus españoles, y el buen acogimiento que se les hizo y la conquista de México, aunque no con la perfección que está en la ciudad, porque, en aquella sazón, no hubo tan perfectos pintores como el día de hoy los hay, ansí de pintores y escultores, como de otros oficios y artes que han deprendido y tomado de los nuestros. (Muñoz, 1984, p. 62).

Camargo describió la misma historia pictórica, pero en el edificio de gobierno hispano:

(...) luego entrando, pintada la entrada y primera venida de Hernando Cortés y de sus españoles, y de cómo dio al través con los navíos, y los hizo barrenar y dar fuego, y del recibimiento y regalo que en Tlaxcala se le hizo, y de la paz que se le dio en toda esta provincia, y de cómo se bautizaron los señores de las cuatro cabeceras de Tlaxcala, y de otras muchas particularidades de la conquista desta tierra; lo cual va todo figurado por pinturas en este corredor y sala, que esta ciudad lo tiene por memoria y antigualla, y de las hazañas que ellos y los españoles hicieron en la pacificación de toda esta tierra. (Muñoz, 1984, p. 49).

En ambos casos, Camargo se refirió a una misma narrativa pictórica, pero también dejó entrever que las pinturas poseían una considerable disparidad estilística. Camargo asumió que los murales del ayuntamiento poseían mayor perfección por ser de carácter europeo, lo cual quiere decir que, posiblemente, los murales de Tizatlán tenían una calidad estética más próxima a los registros indígenas.

Tales hilos conducen a pensar que quizá este *Códice entrada* es un extracto de los murales del Ayuntamiento, quizá mejor conservados que los de Tizatlán por su composición europea. De ahí que el *original* al que se refirió Boturini no fuera otro manuscrito en papel, sino los trazos de los remanentes del mural que debió existir en el antiguo edificio de gobierno tlaxcalteca, mismo que pudo realizarse antes, o después, de las

pinturas que acompañaron el *Lienzo*. Sin embargo, no hay más elementos que permitan apuntalar esta suposición.

Finalmente, es claro que el original del *Códice entrada* no pudo ser posterior a 1740, cuando fue adquirido por Boturini. Pero esta limitante no descarta la posibilidad de que se le hubiera confeccionado en algún momento anterior a dicho año. Según el alcalde ordinario de Tlaxcala, Nicolás Faustino Mazihcatzin (1927, p. 87-88), hacia finales del siglo XVIII el *Lienzo...* estaba muy deteriorado y por eso se hizo una réplica, por lo que es posible pensar que otros antiguos documentos estuviesen desgastados. En este caso, el *Códice entrada...* sí que pudo ser una síntesis de la participación tlaxcalteca en la conquista, información contenida en el *Lienzo...* y quizá en algún otro documento.

Como se mencionó anteriormente, Ramón Mena catalogó en el siglo XX al *Códice entrada* como un “esbozo”. Él asumió que sus trazos fueron realizados por Boturini, quien habría devuelto un documento original a sus dueños (1923, p. 61). A pesar de todo lo anterior, tampoco existen pruebas que permitan afirmar que Boturini fue autor-copista (o el patrocinador) del *Códice entrada...*, sin embargo, sí sabemos que el erudito obtuvo varias de las antigüedades de su *Museo...* de manos de comunidades indígenas a las que visitó (Extracto de la causa, 1936, p. 240-241). También cabe la posibilidad de que el italiano obtuviera el *Códice entrada...* directamente del ayuntamiento tlaxcalteca, pues era común que los cabildos mandaran a hacer copias de los documentos que resguardaban.

En cualquier caso, las ilustraciones y la estructura narrativa del *Códice entrada...* apuntan a una autoría vagamente familiarizada con las tradiciones pictográficas indígenas, pero cuya formación debió ser occidental, pues plasmó un tipo de perspectiva inexistente para el estilo visual indígena prehispánico. No sería descabellado pensar que se tratara de algún individuo con ciertos conocimientos en dibujo, el cual habría imitado lo mejor posible algún material más antiguo.

2. El contenido

Al *Códice entrada* lo conforman cinco escenas. La primera de ellas es el encuentro entre los señores tlaxcaltecas con Cortés; la última es la construcción de bergantines en Tizatlán. Tres de las escenas están dispuestas en el segmento superior del documento, mientras que las dos restantes están en la fila inferior y, obedeciendo a criterios cronológicos y narrativos, estas se leen de derecha a izquierda, empezando por la fila de arriba. De este

modo, el orden de lectura del *Códice entrada...* resulta anómalo respecto del de los libros europeos y la mayoría de los códices indígenas.

Escena I

Se divide en dos partes. La primera presenta el encuentro entre Hernán Cortés y su hueste con un grupo de tlaxcaltecas. Los indígenas representados van ricamente ataviados con mantas largas y peinados distintivos, cuatro de ellos debieron ser los señores de las principales cabeceras de Tlaxcala: Maxicatzin de Ocotelulco (posiblemente quien está frente a Cortés), Xicoténcatl el viejo de Tizatlán (o un representante), Tlehuexolotzin de Tepeltícpac y Citlalpopocatzin de Quiahuiztlán. (Fig. 1).

En el documento aparecen cinco indígenas y no cuatro, como correspondería a los cuatro señores tlaxcaltecas. La imagen parece coincidir con la versión de la *Historia Cronológica de la Noble Ciudad de Tlaxcala* (escrita en 1692) de Juan Buenaventura Zapata y Mendoza. Según este autor novohispano, Cortés y sus hombres se reunieron con cuatro *tlahtoque* y un quinto nombre llamado Quetzalcohuatzin (1995, p. 131).



Figura 1: *Escena 1. Códice entrada...* BNAH, INAH.

La segunda parte de la primera escena es muy breve. La imagen presenta a dos individuos, acompañados por perros, vestidos a la usanza europea: el primero está

tocando un instrumento de aliento y el otro lleva un tambor. Estos músicos no llevan armadura, por lo que quizá se trata de pajes que anuncian la marcha triunfal de los españoles hacia Tlaxcala. Asimismo, en el fondo de la escena se aprecia un trazo que pareciera representar un monte, posible referencia al accidentado territorio tlaxcalteca. (Fig. 2).



Figura 2: Españoles anuncian su entrada a Tlaxcala. Códice entrada... BNAH, INAH

Por otra parte, el fragmento incluye una glosa que ubica los hechos en un lugar llamado Tezcacohuac: “el primer Resivim[ien]to que hicieron los Sres. de Tlaxcala que fue en Tezcacohuac”. (Fig. 3).



Figura 3: Glosa I. Códice entrada... BNAH, INAH

Escena II

La segunda escena muestra a Cortés en una silla castellana, presidiendo otro encuentro con cinco individuos ricamente ataviados que, de nuevo, deben ser los señores Tlaxcaltecas. Malitzin se encuentra entre el extremeño y los tlaxcaltecas, muy posiblemente desempeñando su vital papel de intérprete. Al fondo se ve una multitud de personas y una gran estructura rectangular. (Fig. 4)



Figura 4: Los tlahtoque tlaxcaltecas saludan a Cortés. Códice entrada... BNHA, INAH

La escena va acompañada de una glosa casi ilegible debido al deterioro del documento, en esta sólo se alcanzan a leer las palabras “S[...] Rey Xicotencatl”. Aunque fragmentario, el texto da pauta para pensar que los sucesos representados se desarrollaron en el palacio de Xicoténcatl el viejo. Boturini tuvo la misma idea o vio el texto completo, pues en su catálogo anotó: “asimismo de la casa de Xicotencatl, donde se aposentó.”

(Boturini, 2007, p. 157). (Fig. 5).

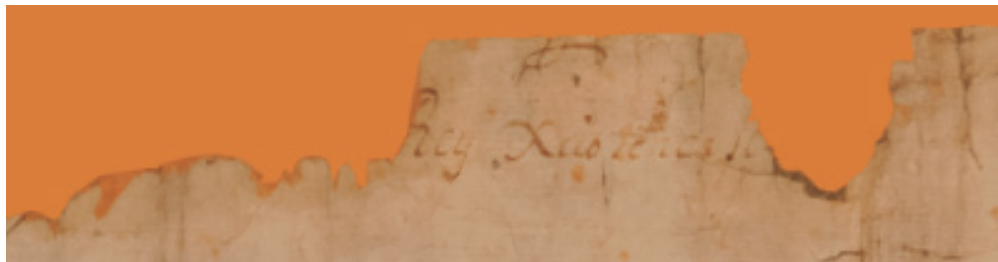


Figura 5: Glosa II. Códice entrada... BNAH, INAH

Escena III

La tercera escena muestra una gran cruz. Debajo, Cortés se reúne con los señores Tlaxcaltecas, quienes van seguidos por mujeres indígenas. Cortés, quien lleva la cabeza desnuda, toma de la muñeca a uno de sus interlocutores, que aparenta ser un hombre anciano, por lo que podría tratarse de Xicotécatl el viejo. La escena hace referencia a la conversión al cristianismo de los gobernantes de Tlaxcala. Al fondo, un grupo de escopeteros disparan sus armas al cielo, posiblemente con la intención de festejar tan solemne acto, pero quizá también como una demostración de poder. Asimismo, el último indígena de la fila resalta, pues carga un libro abierto. (Fig. 6).



Figura 6: Escena III. Códice entrada... BNAH, INAH

La parte superior de la escena lleva la siguiente glosa: “S. Esteva: donde fue el primer Sto Evangelio: que fue en el año de 519”. Al respecto, cabe aclarar que San Esteban fue el nombre europeo que los hispanos dieron a la cabecera de Tizatlán. (Fig. 7).

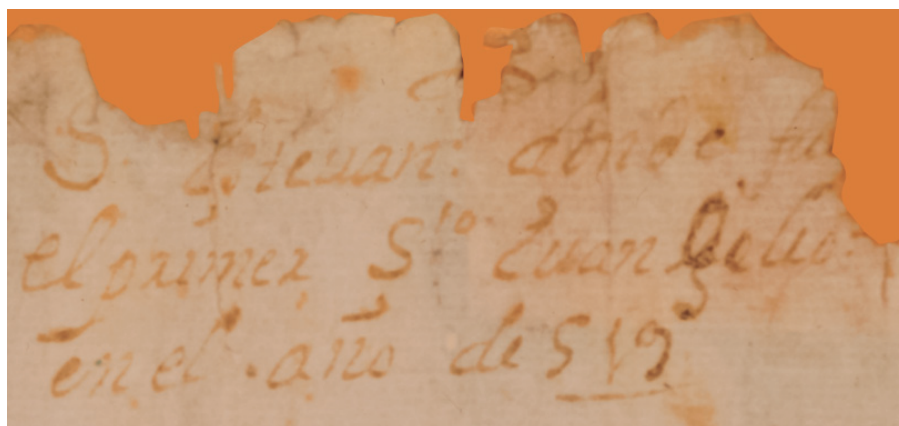


Figura 7: Glosa III. Códice entrada... BNAH, INAH

Escena IV

La cuarta escena está severamente afectada por mutilaciones en el papel, por lo que su reconstrucción requiere de su comparación con otras fuentes históricas. Posiblemente, el fragmento representa la entrega en matrimonio de las hijas de los señores tlaxcaltecas a Cortés y sus hombres, indicio de ello es la glosa que acompaña a la imagen: “La visita que hicieron las Cihuapillas a D Ferndo Cortés”. (Fig. 8).

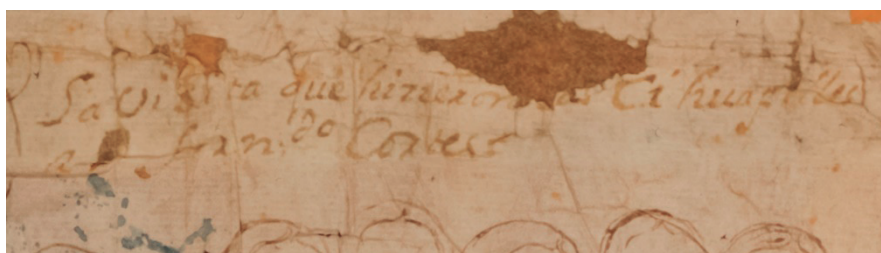


Figura 8: Glosa IV. Códice entrada... BNAH, INAH

En la escena se observa una numerosa comitiva indígena. En primera fila hay cinco mujeres aparentemente jóvenes (Fig. 9), detrás de ellas va un hombre ataviado con una manta larga, calzado, cabello anudado y cuya fisonomía resulta muy similar al indígena que, junto con Cortés, protagoniza la escena anterior, por lo que podría

tratarse de Xicoténcatl el viejo. (Fig. 10). Según Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, cronista de ascendencia acolhua, las hijas de los señores tlaxcaltecas entregadas a Cortés fueron Tecuiloatzin y Tolquequetzaltzin, hijas de Xicoténcatl; Zicuetzinhija de Atlapaltzin, designada por Maxixcatzin; Zacuancózcatl, hija del Axoquetzin; y Huitznahuazihuatzin, hija de Tecuanitzin (1985, p. 214).⁶



Figura 9: *Las cinco mujeres tlaxcaltecas. Códice entrada...BNAH, INAH*

⁶ Se respetan las grafías utilizadas por O´Gorman en su paleografía y edición a la obra de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl.



Figura 10: *Señor tlaxcalteca. Códice entrada... BNAH, INAH*

El resto de la escena está compuesta por once indígenas que portan distintos tipos de alimentos y objetos, posibles “regalos de boda”. El tercer hombre de la fila lleva una indumentaria especialmente llamativa (manta y calzado), por lo que es posible pensar que se trata de otro señor tlaxcalteca, quizá Maxicatzin. (Fig. 11).



Figura 11: Tlaxcaltecas llevando alimentos y provisiones. Códice entrada... BNAH, INAH.

La escena IV del Códice entrada... es similar a la lámina siete de la copia del Lienzo de Tlaxcala. En el Lienzo... también se observa a un grupo de mujeres acompañadas por numerosos regalos y el cuadro se completa con la imagen de Cortés sentado en una silla de madera y acompañado por Malitzin.

Escena V

La quinta y última escena del Códice entrada... relata la construcción de los bergantines utilizados por los españoles para atacar Tenochtitlan y así lo indica precisamente la glosa correspondiente: “Sn Buena Ventura fue donde trabaxaron los españoles que hicieron los vergantines para ganar México”. (Fig. 12).

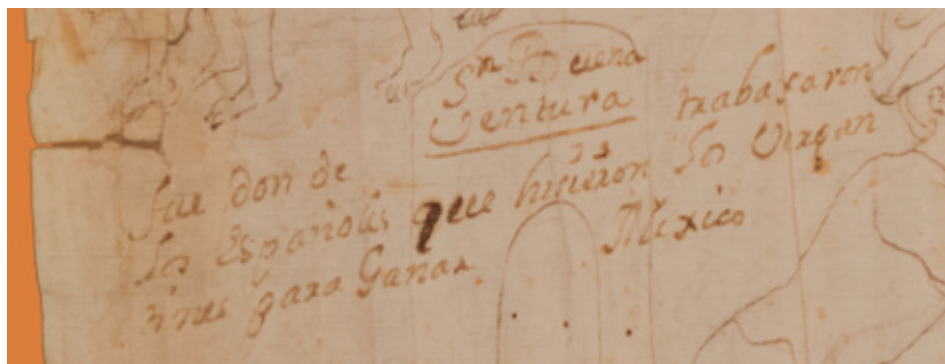


Figura 12: Glosa V. Códice entrada... BNAH, INAH

La última escena también se puede dividir en dos partes. En la primera se observan sendos trabajos de carpintería que son supervisados por españoles e indígenas. (Fig. 13 y 14). Los “supervisores” indígenas deben ser los señores tlaxcaltecas, menos Maxicatzin, quien quizá ya había muerto de viruela, o Xicoténcatl, que era demasiado viejo (Díaz, 2014, p. 480). Por otra parte, los españoles a cargo debieron ser Cortés y Martín López o Martín López y Neguez Gómez (Muñoz, 1998, p. 231).

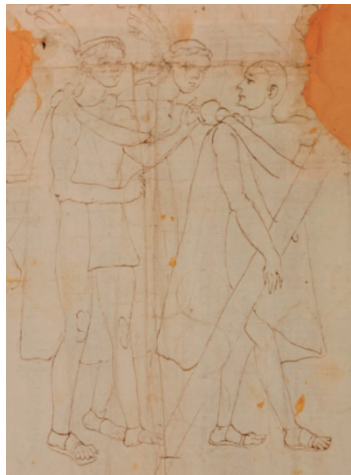


Figura 13: “Supervisores” tlaxcaltecas. *Códice entrada...* BNAH, INAH



Figura 14: “Supervisores” españoles. *Códice entrada...* BNAH, INAH

La quinta escena resulta sumamente significativa, pues en ella no se observa a ningún trabajador indígena, pero sí están los señores tlaxcaltecas dirigiendo las obras a la par de los españoles. Posiblemente, los tlaxcaltecas eligieron esta representación porque no se consideraban supeditados a los europeos, sino aliados en condiciones de paridad. (Fig. 15).



Figura 15: *Español trabajando en Códice Entrada... BNAH, INAH*

El documento concluye en el extremo izquierdo con la imagen de una fila de *tameme*, quienes seguramente transportan los materiales e insumos necesarios para la construcción de los bergantines.

3. La disparidad de las apariencias: el Lienzo y el Códice Entrada

A la vez que Lorenzo Boturini conoció el *Lienzo de Tlaxcala* original y, según él, poseyó una de sus copias, el caballero italiano especificó que el *Códice entrada...* era una copia de mapas antiguos. El hecho de poseer “un original” del *Lienzo*, no hace sentido con conservar una “copia” de menor calidad.

Es evidente que la primera escena del *Códice entrada...* es muy similar a la lámina 2 de la primera línea del *Lienzo...*, pues ambas marcan el ingreso de los hispanos en territorio tlaxcalteca (Fig. 16). No obstante, la glosa del *Lienzo...* indica que la imagen representada se desarrolla en Uliyocan o Yliyocan, sitio que todavía existe como Yliyucan y que es intermedio de los actuales estados de Puebla y Tlaxcala; el *Códice entrada...*, en cambio, ubica los hechos en Tezcacoahuac. Por su parte, Gurría, consideró que la primera escena del *Códice entrada...* fue ficticia, un invento de los tlaxcaltecas con el fin de crear la narrativa de un encuentro pacífico con los hispanos (1966, p. 14-17).

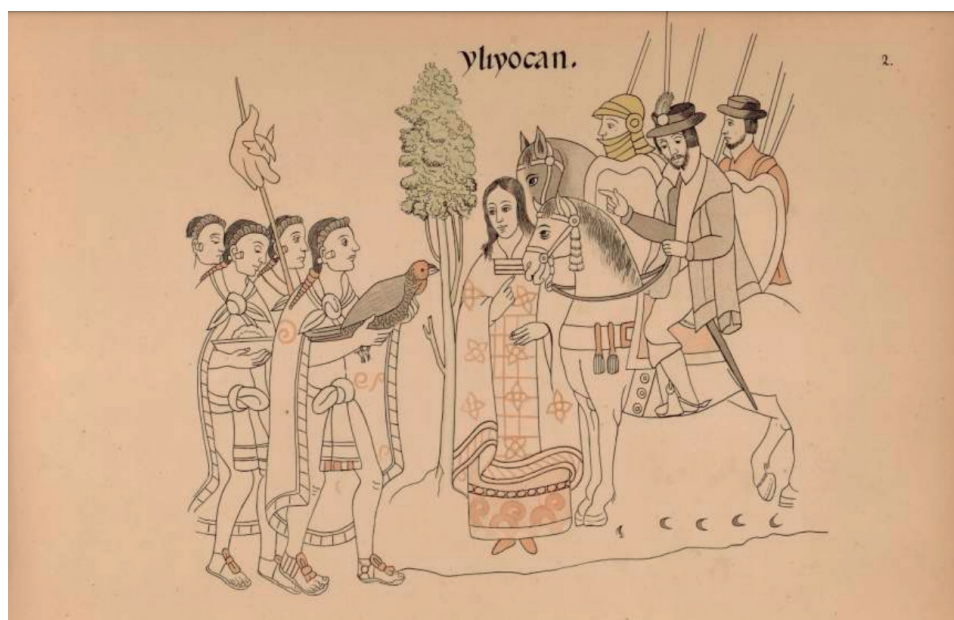


Figura 16: Lámina 2 en *Lienzo de Tlaxcala*. Edición de Luis Manuel Vázquez Morales, *Versión electrónica*, Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A.C., 2019.

Ninguna fuente adicional menciona a Tezcoczuac, no obstante, hoy en día existe una colonia llamada Texcacoac, ubicada en el municipio de Chiautempan, a 7 km de Tizatlán. Las grafías Tezcacohuac, Texcacoac y Tezcacooac están registradas como variantes históricas de una misma palabra (Gran Diccionario, 2023), y aunque esta localidad no fue registrada en las *Relaciones geográficas del siglo XVI*, sí aparece en cambio la de Cihuatempan (Muñoz, 1984, p. 81-82).

Por otra parte, existen fuentes que dan fe sobre un encuentro entre hispanos y tlaxcaltecas acaecido en “las afueras” de Tizatlán. Bernal menciona lo siguiente: “Y ya que llegábamos a un cuarto de legua de la ciudad, sálennos a recibir los mismos caciques que se habían adelantado” (Díaz, 2014, p. 227); y Francisco Cervantes de Salazar apunta: “Salióle a recibir al camino buen trecho de la ciudad toda la nobleza de Tlaxcala(...) salieron todos vestidos de fiesta”. (Cervantes, 1985, p. 239). Los cronistas hispanos no mencionan el nombre del lugar, sin embargo, su narración, la glosa del *Códice entrada...* y la cercanía del actual Texcacoac con Tizatlán, suman una serie de coincidencias sugerentes.

A la lámina 3 del *Lienzo de Tlaxcala* le sigue otro cuadro cuya glosa indica “Teocatzinco” (Fig. 17), lugar que Camargo ubicó en territorio otomí, pero no como entidad tlaxcalteca, y donde los hispanos debieron librar escaramuzas (Muñoz, 1998, p. 187). La escena I del *Códice entrada...*, en cambio, va acompañada de la ya mencionada imagen de los “músicos”. Después, la escena II del documento, muy similar a la lámina del *Lienzo...* ubicada en Teocatzinco, presenta un texto mutilado que alcanza a indicar “Rey Xicotencatl”, glosa que Boturini completó de esta forma: “...la casa de Xicotencatl, donde se aposentó [Cortés]”. (Boturini, 2007, p. 157). Existe, entonces, una ruptura narrativa entre las glosas de las dos primeras escenas del *Códice entrada...* y sus láminas semejantes en el *Lienzo...*. Asimismo, Martínez Marín consideraba que los indígenas de las láminas 2 y 3 del *Lienzo...* son otomíes, pues su indumentaria los distingue de los que aparecen a partir de la lámina 4, a los que sí identifica como tlaxcaltecas. En cambio, los indígenas del *Códice entrada...* portan los mismos atavíos desde la primera escena, por lo que pueden identificarse en todos los casos como tlaxcaltecas.



Figura 17: Lámina 3 en Lienzo de Tlaxcala. Edición de Luis Manuel Vázquez Morales, Versión electrónica, Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A.C., 2019.

La escena III del *Códice entrada...* recuerda a la lámina 5 del *Lienzo...*, pero con diferencias significativas (Fig. 18). En el *Lienzo...* se observa a Cortés y tres indígenas que se encuentran debajo de una gran cruz; en la parte superior se lee la expresión *yc monahuatque Tlaxcallan* (se abrazaron en Tlaxcala) (García y Martínez, 1983, p. 67). En el *Códice entrada...* se aprecian cuatro indígenas y los rasgos del primero denotan su avanzada edad, por lo que podría tratarse de Xicoténcatl. Tanto el *Lienzo...* como el *Códice entrada...* muestran a Cortés “abrazando” a su interlocutor más cercano, pero la glosa del segundo documento señala al suceso como la primera lectura del evangelio cristiano, realizada en Tizatlán. El *Lienzo...* enfatiza la alianza hispano-tlaxcalteca pero solo implica la aceptación de la fe cristiana en la región mediante la erección de una cruz; además, no indica el lugar de los hechos ni la presencia de Xicoténcatl. El *Códice entrada...*, en cambio, centra su atención en el aspecto religioso e incluso muestra a uno de los señores tlaxcaltecas cargando un libro abierto (quizá la Biblia); además, especifica que todo se lleva a cabo en Tizatlán y muestra a Xicoténcatl en primer plano.



Figura 18: Lámina 5 en Lienzo de Tlaxcala. Edición de Luis Manuel Vázquez Morales, Versión electrónica, Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A.C., 2019.

La escena IV del *Códice entrada...* está muy dañada, pero guarda semejanzas con la lámina 7 del *Lienzo...* (Fig. 19): en ambos cuadros se aprecian mujeres acompañadas por señores tlaxcaltecas y numerosos obsequios. No obstante, el *Códice entrada...* muestra los obsequios en manos de los tlaxcaltecas, listos para ser entregados en persona, mientras que el *Lienzo...* los presenta tendidos en el suelo. Finalmente, las glosas difieren: el *Lienzo...* indica la palabra *quitlauhtique* (le obsequiaron) (García y Martínez, 1983, p. 67), pero el *Códice entrada...* hace énfasis en las mujeres: “la visita que hicieron las Cihuapilles a D Frndo Cortés”. En este caso, el *Códice entrada...* presenta a las mujeres tlaxcaltecas como el centro de atención, dando a entender que los objetos son más bien un complemento de la interacción entre las *cihuapillis* y Cortés.

Por otro lado, el *Lienzo...* expresa un suceso más genérico, donde no se especifica la naturaleza del regalo. Al respecto, Camargo afirma que Cortés recibió obsequios entre los que se incluían mujeres “esclavas”. Sin embargo, reconoce que hay versiones en las que se afirma que dichas féminas eran las hijas de los señores tlaxcaltecas. Por su parte, el *Códice entrada...* muestra dos señores (posiblemente Xicotécatl y Maxicatzin)

acompañando a las mujeres. En el *Lienzo...*, en cambio, los señores aparecen arriba de las mujeres, quizá marcando cierta distancia con estas.

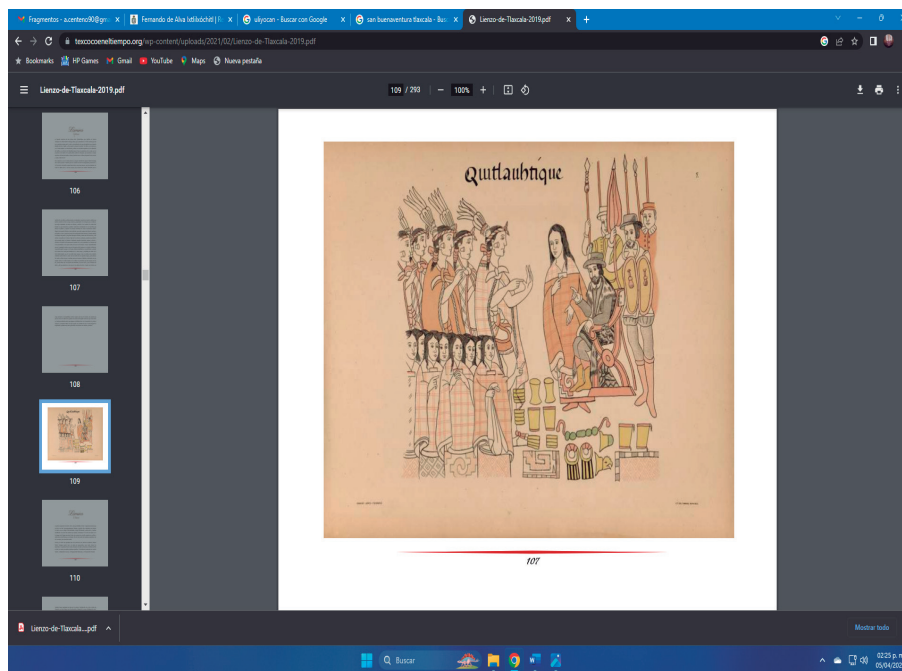


Figura 19: Lámina 8 en *Lienzo de Tlaxcala*. Edición de Luis Manuel Vázquez Morales, *Versión electrónica*, Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A.C., 2019.

Posiblemente, tanto Camargo como el autor del *Lienzo...* descartaron la versión en que los señores tlaxcaltecas entregaron a sus hijas debido a que Cortés las rechazó y ni él ni sus capitanes generaron una descendencia de linaje hispano-tlaxcalteca, al menos ninguna que fuera reconocida oficialmente y otorgara beneficios específicos significativos. En este caso, tanto Camargo como los artífices del *Lienzo...* quizá se preocuparon por velar un infructuoso episodio de alianzas matrimoniales de los tlaxcaltecas o quizá cuidaron de no contradecir los testimonios hispanos sobre el asunto.

La última escena del *Códice entrada...* no se asemeja a ninguna de las láminas del *Lienzo de Tlaxcala*, pues hace referencia a la primera construcción de los bergantines, llevada a cabo en un lugar llamado San Buenaventura.

El *Códice entrada...* y el *Lienzo de Tlaxcala* presentan considerables discrepancias tanto textuales como pictográficas. Las más notorias radican en las respectivas localizaciones

geográfica de cada escena en los documentos. El *Códice entrada...* hace énfasis en la cabecera de Tizatlán y en la persona de Xicotécatl. Tres de las cinco escenas del *Códice entrada...* se desarrollan directamente en Tizatlán y además existe una posible representación de Xicotécatl (como un anciano) que no existe en el *Lienzo...*. Llama especialmente la atención la escena III, posiblemente protagonizada por Xicotécatl y Cortés. Asimismo, la escena IV presenta a un hombre igualmente marcado por la edad que, aparentemente, hace entrega de obsequios y mujeres directamente; por el contrario, en el *Lienzo* se observa a un grupo más numeroso de mujeres que no parecen tener una relación directa con los hombres de la imagen. En general, la lámina 8 del *Lienzo* indica una interacción más impersonal entre Cortés y los tlaxcaltecas, mientras que la escena IV del *Códice entrada...*, muestra a una comitiva que carga en brazos todos los obsequios, listos para entregarse.

El *Códice entrada...* y el *Lienzo de Tlaxcala...* son diferentes porque fueron documentos elaborados por autores diferentes y destinados a lectores distintos. El *Códice entrada...* sintetiza una versión más local de la tradición histórica tlaxcalteca, específicamente la de Tizatlán y quizá la del linaje de Xicotécatl. Por lo anterior, la extensión de ambos documentos también es dispar: el *Lienzo...* hace un recuento de cada una de las batallas libradas por los tlaxcaltecas al lado de los hispanos, pero el *Códice entrada...* se limita a precisar, geográficamente, al paso de Cortés por Tlaxcala y se detiene en momentos sumamente significativos: el recibimiento pacífico, la entrada a Tizatlán, la primera predicación del evangelio en Tizatlán, la entrega de mujeres y obsequios y la construcción de los bergantines, indispensables para el ataque acuático a Tenochtitlan.

3.1 El código entrada y la crónica de Diego Muñoz Camargo

En orden, los siguientes fragmentos de la *Historia de Tlaxcala* corresponden con cada escena del *Códice entrada...*:

Escena I:

Bajaron a Tizatla, que es el lugar de la cabecera de Xicotécatl: aquí en este lugar y casas de Xicotécatl,⁷ por ser muy viejo, no salió de su casa más de hasta un patio donde había unas gradas de poca bajada; mas aquí estuvieron todos los demás señores de las cabeceras, que eran Maxicatzin, Citlalpopocatzin, Tlehuexolotzin y demás señores al respecto, para hacer este solemnísimo recibimiento. (Muñoz, 1998, p. 188).

7

Se respeta la grafía sin acentuación utilizada por Diego Muñoz Camargo para escribir Xicotécatl.

En el *Códice entrada...* se observa a cinco indígenas que acuden al encuentro de Cortés y llevan consigo obsequios. En este caso, el número de tlaxcaltecas no coincide con el número de las cuatro cabeceras principales y cabe la posibilidad de que entre ellos no se encuentre Xicoténcatl, que por su avanzada edad habría permanecido en sus casas. Por otra parte, la hueste española va ordenada en filas, como marchando y los músicos parecen indicar su entrada inminente a Tizatlán, lugar en que se desarrolla la escena II.

Escena II:

Se fueron Cortés y Xicoténcatl y Malintzin mano a mano hasta donde habían de ser alojados y aposentados, tratando de su venida y de cómo los venía a visitar y ayudar en todo lo que se le ofreciese, y a castigar a Motecuhzoma, su capital enemigo. (Muñoz, 1998, p. 188).

En la escena correspondiente se ve a Cortés “presidiendo” una reunión con cinco indígenas (aparentemente los mismos del cuadro anterior), y también se observa a Malintzin fungiendo como mediadora e intérprete.

Escena III:

Llegando los nuestros puestos en ordenanza adonde habían ser recibidos, llegó Xicoténcatl a abrazar a Hernando Cortés y hacelle la salva como en efecto lo hizo; mas Cortés como hombre sagaz y astuto y no en ninguna cosa descuidado, ansimismo le abrazó, mas siempre con gran recato le asió de la muñeca del brazo derecho. (Muñoz, 1998, p. 188).

En este punto, Camargo presenta un orden diferente al del *Códice entrada...*, pues ubica el “abrazo” antes del alojamiento de los hispanos, es decir que en su *Historia...*, se invierte el orden de las escenas II y III. Camargo especifica que Cortés “abrazo” de la muñeca a Xicoténcatl, tal como se observa en el *Códice entrada...*, donde, además, aparece un hombre cuyos rasgos faciales lo distinguen de los otros tres. El *Códice entrada...* y Camargo afirman que los cuatro señores de Tlaxcala estuvieron presentes durante este suceso, no obstante, el cronista no hace referencia a ningún asunto religioso.

Escena IV:

Apositados, como referido tenemos, los nuestros en los palacios de Xicoténcatl, con mucho cuidado fueron de él regalados y servidos, donde presentaron a Cortés muchas joyas de oro y pedrería de gran precio y valor, y muchedumbre de ropa de algodón muy ricamente labrada... y gran suma de bastimentos de aves, gallinas y codornices, liebre y conejos. (Muñoz, 1998, p. 188).

Más adelante: “Estando pues los nuestros en este buen alojamiento, presentaron a Cortés más de trescientas mujeres hermosas y de muy buen parecer y muy bien ataviadas, las cuales las daban para su servicio, porque eran esclavas” (Muñoz, 1998, p. 190)

Y: “Y así fue que el buen Xicotencatl dio una hija suja, hermosa y de muy buen parecer, a don Pedro de Alvarado por mujer, que se llamó doña María Luisa” (Muñoz, 1998, p. 191).

La escena IV del *Códice entrada...* parece sintetizar 3 fragmentos textuales de la *Historia...* de Camargo: entrega de regalos, mujeres y una hija de Xicoténcatl. Camargo dice que los tlaxcaltecas entregaron más de trescientas mujeres, narración que coincide más con la lámina correspondiente del *Lienzo...*, donde, en efecto, se ve a una multitud de individuos. En el *Códice entrada...* en cambio, no se aprecian tantas mujeres, pero sí se ve a un par de presuntos señores tlaxcaltecas que parecen entregarlas.

Escena V:

Convenía mucho hacer bergantines para dar guerra a los de México por agua y por tierra: y así hicieron trece bergantines en el barrio de Atempa, junto a una ermita que se llama San Buenaventura, los cuales hizo y... y otro Martín López (...) y le ayudó Neguez Gómez. (Muñoz, 1998, p. 230).

Y:

(...) Atenpan, que quiere decir “barrio de la orilla del agua”, y que así mismo llaman de Sn Buenaventura. Y, en este lugar, se labraron los bergantines para la toma de México, como lo dirá la crónica que escribe Francisco de Terrazas, a quien me remito. (Muñoz, 1984, p. 63-64).

Camargo coincide notablemente con la escena V del *Códice entrada...*, pero además aclara que San Buenaventura no es un pueblo, sino una ermita ubicada en el barrio de Atempa. En la esquina inferior derecha del *Códice entrada...* se observa un pequeño arco que quizá podría ser la representación de la ermita mencionada. Asimismo, Camargo afirma en la *Descripción...* que toma esta información de una historia escrita por un Francisco de Terrazas, poeta español, hijo de un compañero de armas de Cortés (Diez-Canedo, 2012, p. 415-432). Así pues, aquí se traza una curiosa línea que une la obra de Camargo, el *Códice entrada...* y una historia hispana perdida.

4. Consideraciones finales

El *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala* ofrece una serie de complejas relaciones y discrepancias con respecto a otras fuentes tlaxcaltecas. Al respecto, proponemos varias hipótesis sobre los motivos, las fechas y la intencionalidad con que se elaboró el *Códice entrada...*

El *Códice entrada...* pudo inspirarse en el *Lienzo de Tlaxcala* original y existe la posibilidad de que la copia realizada por Juan Manuel Yllañez del Huerto en 1773 omitiera la secuencia de la construcción de los bergantines por diversas razones,⁸ entre ellas, el deterioro del documento. Al respecto, vale la pena recordar que varios estudiosos mexicanos decimonónicos consideraron que el *Lienzo...* de Yllañez fue una copia demasiado libre. (García y Martínez, 1983, p. 35-36). En tal caso, debe admitirse que no tenemos una idea suficientemente clara sobre la composición original del *Lienzo...* y que el *Códice entrada...* pudo elaborarse poco después de 1552 y antes de que el *Lienzo...* se deteriorara.

Por otra parte, el autor del *Códice entrada...* quizá retomó muchos elementos del *Lienzo...* pero agregó otros de manera intencional, para generar una narrativa diferente. Específicamente, el autor anónimo plasmó una tradición histórica local, apegada a la memoria de Tizatlán. En este caso, se puede datar al *Códice entrada...* original en algún momento entre los siglos XVI y XVII.

Estas divergencias sobre las formas de registrar una memoria episódica común van en sentido de dar mayor protagonismo a determinados actores (como Xicotécatl, el viejo) o a las propias *cihuapilles* que aparecen en el *Códice entrada...*, posiblemente con una intencionalidad clara de fundar cierta legitimidad condensada en estos personajes que dejan de ser episódicos para convertirse en personalidades relevantes. Este fenómeno con respecto a la valoración de una representación visual de personajes puede observarse también en la presentación de las *cihuapilles* en los llamados *Fragmentos de Texas* (cuya composición también está ciertamente emparentada con el *Lienzo de Tlaxcala*), las cuales son mucho más próximas a la tradición estilística indígena.⁹

En suma, estas variaciones deben responder a procedimientos regionales del registro de la memoria tlaxcalteca. Con ello, no sólo pongo el acento en los “cambios” discursivos,

8 Copia hoy resguardada por la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia - INAH. En línea. <https://www.codices.inah.gob.mx/pc/contenido.php?id=50>.

9 Véase *Lienzo de Tlaxcala. Fragmentos de Texas*, Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin. en *Biblioteca Digital Mexicana A.C.* En línea. <http://bdmx.mx/documento/lienzo-tlaxcala-fragmentos-texas>.

sino también en las potenciales rivalidades internas que buscaban encontrar patrones de legitimidad en un contexto tan crítico como el de las disputas por los disminuidos privilegios virreinales. Es decir, con este esfuerzo analítico, es posible entrever agencias políticas indígenas regionales que distan mucho de ser pasivas y uniformes, sino que buscan los espacios narrativos más estratégico para dislocar esa matriz común y colocarse dentro de ella.

No obstante, el autor del *Códice entrada...* pudo abreviar del contenido de los murales tlaxcaltecas de los palacios de Xicoténcatl, o del ayuntamiento, y por eso incluyó contenido adicional al del *Lienzo...* Aparentemente, el *Códice entrada...* se apegó a una versión tizatlanense del recibimiento de los hispanos en Tlaxcala, por lo que su fuente directa fue la de las casas de Xicoténcatl. De ser cierto, el *Códice entrada...* podría ser contemporáneo o anterior al *Lienzo de Tlaxcala*.

Si consideramos esta posibilidad, se abren vías de investigación no suficientemente exploradas en los estudios sobre la documentación novohispana de tradición tlaxcalteca. En primer lugar, la transición (narrativa y visual) de las composiciones estilísticas del discurso indígena tlaxcalteca hacia los patrones europeos de representación, no sólo a partir del formalismo de los trazos, sino también a partir de la articulación pictórica de elocuentes imaginarios cortesanos visuales como los que, por ejemplo, se observan en los músicos en la lámina I del *Códice entrada...* que, ciertamente, ennoblece el contexto de representación de lo que la misma glosa nomina como los aposentos del “Rey Xicoténcatl”. Por otro lado, si asumimos la probabilidad de estos hipotéticos murales ubicados en casas de gobierno tlaxcalteca desde el siglo XVI, podríamos estar acudiendo a un campo narrativo de legitimación política visual de grupos indígenas dirigentes en determinadas arquitecturas novohispanas (más allá de las cuidadosamente estudiadas en los espacios conventuales).¹⁰

Resulta plausible que el *Códice entrada* se elaborara a finales del siglo XVI para exaltar los méritos tlaxcaltecas ante la Corona. En este caso, el autor quizá recurrió a diversos materiales históricos: el *Lienzo...*, la obra de Camargo y otros registros escritos en

¹⁰ Existen varios estudios sobre la articulación visual de las representaciones cosmogónicas visuales indígenas para los programas de evangelización pictórica conventual durante los primeros siglos del virreinato novohispano. Resultaría fascinante avanzar hacia la identificación de registros políticos indígenas en esas mismas arquitecturas novohispanas. Por ejemplo, el glifo indígena que se ha interpretado como alusivo al linaje prehispánico gobernante de Tepoztlán, en el antiguo convento dominico de Nuestra Señora de la Natividad, en dicha población morelense. Véase a Mateos González, Frida Itzel, “La huella del hacha de cobre de Tepoztlán. Una historia de encuentros pictóricos del siglo XVI”, en *Suplemento cultural El Tlacuache*, Centro INAH Morelos, núm. 1086, viernes 14 de julio de 2023. En línea. https://inah.gob.mx/images/suplementos/tlacuache/1086/web/20230712_Tlacuache_1086.pdf

caracteres latinos o indígenas. Por ello, el contenido del *Códice entrada...* no coincide totalmente con otras historias. Sin embargo, para que esta hipótesis cobre mayor relevancia, resultaría necesario volver a analizar cuidadosamente el papel del *Códice entrada*, mismo que es el principal argumento de la hipótesis de Jorge García-Lacroix para datarlo en el siglo XVIII, es decir, como un producto cultural contemporáneo al mismo Boturini.

Finalmente, tampoco puedo perder de vista que al *Códice entrada...* le antecediera aquel “otro” dibujo perdido, en el que, siguiendo la descripción de Boturini, se representó a la embajada cempoalteca que Cortés envió a Tlaxcala y los debates entre los señores de las cuatro cabeceras. En ese caso sólo queda lanzar conjeturas sobre el imaginario que estaría plasmado sobre ese desvanecido documento. Aunque, de haber existido, su narrativa visual, unida con la del *Códice entrada...* coincidiría con la *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo, misma que, dejando pensar libremente a esta conjetura, también pudo haber inspirado los murales de las casas de gobierno tlaxcaltecas.

Las consideraciones anteriores distan mucho de ser exhaustivas, pues en suma se tratan de hipótesis que necesitan de la suma de esfuerzos transdisciplinarios para poseer una mayor solidez argumental. Aunque, dicho sea de paso, es mi intención dejar como mayor fundamento la necesidad historiográfica de avivar el debate con respecto a los debates sobre los registros de la memoria, la formación de tradiciones narrativas, y los quebrantos políticos en su intencionalidad escritural. Sólo así podremos dejar de ver un supuesto guion canónico en la discursividad sobre las guerras de conquista. En tal caso, podremos discutir sobre los lugares estratégicos que los pueblos originarios tuvieron en la transición de los señoríos prehispánicos a los pueblos, villas y ciudades de la Nueva España.

Referencias bibliográficas

- Acuña, R. (1984). Introducción. En R. Acuña (ed.), *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*. (2 vols., pp. 13-31). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Alamán, L., et. al. (1853). *Diccionario universal de historia y geografía*. (Vol. 1). Tipografía de Rafael, Librería Andrade.
- Alva Ixtlilxóchitl, F. (1985). En E. O'Gorman (ed.), *Obras históricas*. (2 vols.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alvarado Tezozómoc, H. (2021). En J. R. Galván (coord.), *Crónica Mexicana. Manuscrito Kraus 117*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Barlow, R., (1990). La Crónica X: versiones coloniales de la historia de los mexica-tenochca. En J. Monjarás Ruiz, et. al., (eds.), *Obras de Robert H. Barlow*. (Vol. 3, pp. 13-22). Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de las Américas.
- Battcock, C. y Rueda Smithers, S. (2023). *Armar e interpretar*. Estudio del Códice entrada de los españoles a Tlaxcala, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2023. En línea. [https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A986\(10/04/2024\)](https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/libro%3A986(10/04/2024)).
- Battcock, C. y Vásquez, S. A. (2022). El protagonismo de Tetzco en la Conquista través del lente de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. *Estudios de Historia Novohispana* 66, 153-184. <https://doi.org/10.22201/iih.24486922e.2022.66.77692>
- Boturini, L. (2007). *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*. (3ª ed.). Porrúa.
- Brito Guadarrama, B., et. al. (2021). *El Lienzo de Tlaxcala*. Fondo de Cultura Económica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Buenaventura Zapata y Mendoza, J. (1995). *Historia cronológica de la noble Ciudad de Tlaxcala*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Secretaría de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, Centro de Investigaciones y Estudios

Superiores en Antropología Social.

Cervantes de Salazar, F. (1985). *Crónica de la Nueva España*. Porrúa.

Cuadriello, J. (2004). *Las glorias de la República de Tlaxcala o la conciencia como imagen sublime*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Museo Nacional de Arte.

Díaz del Castillo, B. (2014). *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. (8ª ed., 2 vols). México: Academia Mexicana de la Lengua.

Díez-Canedo, A. (2012). Francisco de Terrazas. En Juan A. Ortega y Medina y R. Camelo (coords.). *Historiografía Mexicana. Vol 2. La creación de una imagen propia. La tradición española. Tomo 1: historiografía civil*. (Vol. 1, t. 1). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

Extracto de la causa. Documentos pertenecientes a la vida del caballero Boturini, sacados de los autos que mandó formar contra él, el Exmo. Señor Conde de Fuenclara el año 1742. Declaración de Boturini. (1936). *Boletín del Archivo General de la Nación*, 7(2), 240-241.

Gibson, C. (1967). *Tlaxcala in the sixteenth century*. Stanford University Press.

Inventario de los documentos recogidos a don Lorenzo Boturini por orden del gobierno virreinal. (1925). *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4(3), 1-55. <https://mna.inah.gob.mx/docs/anales/389.pdf>

Gurría Lacroix, J. (1966). *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

Higuera, S. (1949). Colección de estudios sumarios de códices pictóricos indígenas. Códice de la Conquista. *Tlalocan*, 3(1), 22-28.

León-Portilla, M. (2007). Estudio preliminar. En L. Boturini, *Idea de una nueva historia general de la América septentrional*. (3ª ed., pp. IX-LXXX). Porrúa.

Lienzo de Tlaxcala (copia de Juan Manuel Yllañez del Huerto, 1773), Biblioteca Nacional de Antropología e Historia - INAH. En línea. <https://www.codices.inah.gob.mx/pc/contenido.php?id=50> . (21/02/2024) .

Lienzo de Tlaxcala. *Fragmentos de Texas*, Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin. en Biblioteca Digital Mexicana A.C. En línea. <http://bdmx>.

mx/documento/lienzo-tlaxcala-fragmentos-texas . (21/02/2024).

- Martínez Marín, Carlos, Josefina García y Mario de la Torre (1983) *El Lienzo de Tlaxcala*, México, Cartón y Papel de México.
- Mateos Gonzáles, F. I., La huella del hacha de cobre de Tepoztlán. Una historia de encuentros pictóricos del siglo XVI, *Suplemento cultural El Tlacuache*, Centro INAH Morelos, 1086, viernes 14 de julio de 2023. En línea. https://inah.gob.mx/images/suplementos/tlacuache/1086/web/20230712_Tlacuache_1086.pdf (21/02/2024)
- Mazihcatzin y Calmecahua, N. F. (1927). Descripción del Lienzo de Tlaxcala. *Revista Mexicana de estudios históricos*, 1(3), 69-90.
- Mena, R. (1923). La colección arqueológica de Boturini. Ejemplares desconocidos existentes en la Biblioteca Nacional. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4(2), 35-70. <https://mna.inah.gob.mx/docs/anales/385.pdf>.
- Mena, R. (1936). Documentos relativos a don Lorenzo Boturini. *Boletín del Archivo General de la Nación*, 7(4), 565-580.
- Miranda, J. (1962). *España y Nueva España en la época de Felipe II*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Muñoz Camargo, D. (1984). Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala. En R. Acuña (ed.), *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*. (Vol. 1). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Muñoz Camargo, D. (1998). *Historia de Tlaxcala*. Gobierno del Estado de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad de Tlaxcala.
- Pastrana Flores, M. (2011). Códices anotados de tradición náhuatl. En Juan A. Ortega y Medina y R. Camelo (coords.). *Historiografía mexicana. Vol. 1. Historiografía de tradición indígena*. (Vol. 1). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Reseña histórica del Museo Nacional de México. (1877). *Anales del Museo Nacional*, 1(1),

1-2. <https://mna.inah.gob.mx/docs/anales/2.pdf>.

- Reyes García, L. (1998). Introducción. En D. Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*. (pp. 38-51). Gobierno del Estado de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Reyes García, L. (2018). La *Historia cronológica* de don Juan Buenaventura Zapata y Mendoza. En G. Goñi y G. Olivier (eds.), *In tlahtolli, in amoxtli. La palabra, el libro. Conferencias y estudios inéditos sobre fuentes e historia nahuas*. (pp. 131-144). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Romero Galván, J. R. (1962). *Los privilegios perdidos. Hernando Alvarado Tezozomoc, su tiempo, su nobleza y su crónica mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- (2023). *Tezcacohuac*. Gran diccionario náhuatl. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://gdn.iib.unam.mx/diccionario/tezcacohuac> .
- Rufer, M. (2016) El archivo. De la metáfora extractiva a la ruptura poscolonial. En M. Rufer y F. Gorbach (eds.). *El archivo y el campo. Las disciplinas y la producción de evidencia* (pp. 160-186). Universidad Autónoma Metropolitana – Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Siglo XXI Editores.
- Torre Revello, J. (1936), Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaducci, *Boletín del Archivo General de la Nación*, 7(1), 5-45.